

*Jóvenes y adultos*

# MISIÓN

*Adventista*

División Intereuropea

3.º trimestre 2026

**El regalo de una nueva vida**

# Contenido

## Austria

- 5 El regalo de una nueva vida ..... 4 de julio  
7 Un té por un celular ..... 11 de julio

## España

- 9 Una pareja formada en el cielo ..... 18 de julio  
11 El sueño de Enoc, parte 1 ..... 25 de julio  
13 El sueño de Enoc, parte 2 ..... 1.º de agosto

## Bulgaria

- 15 Un permiso de construcción muy difícil ..... 8 de agosto  
17 El primer jardín de infantes adventista ..... 15 de agosto  
19 El libro favorito de Sofía ..... 22 de agosto  
21 Dios no comete errores ..... 29 de agosto  
23 El vaso roto ..... 5 de septiembre  
25 La maestra que lloró ..... 12 de septiembre

## Rumania

- 27 Directora de dos padres ..... 19 de septiembre  
29 Lección del decimotercer sábado: Avanzar por fe, no por vista ..... 26 de septiembre

## Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros, tiene como objetivo llegar e influir en las nuevas generaciones para la obra misionera en la División Intereuropea a través de los siguientes proyectos:

- Un jardín de infantes en Sofía, Bulgaria.

- Un centro para campamentos juveniles, campamentos de la iglesia y centro de formación en Bélgica.

- Una residencia universitaria en la Universidad Adventista Italiana Villa Aurora, en Florencia, Italia.

- Escuelas en Macea y Peretu, Rumania.

## Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre presentamos la División Intereuropea, encargada de supervisar la labor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en veinte países y territorios: Andorra, Austria, Bélgica, Bulgaria, República Checa, Francia, Alemania, Gibraltar, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Malta, Mónaco, Portugal, Rumania, San Marino, Eslovaquia, España, Suiza y Ciudad del Vaticano. La región tiene una población de 343 millones de personas, entre las que se incluyen 182411 adventistas. Eso equivale a un adventista por cada 1880 personas.

Los fondos recaudados por la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros, se destinarán a cinco proyectos en cuatro países: Bélgica, Bulgaria, Italia y Rumania. Puede encontrar más información sobre los proyectos en la barra lateral de esta página.

Para que su clase de Escuela Sabática cobre vida, ofrecemos fotos, videos y otros

materiales que acompañan cada historia misionera. En la barra lateral de cada historia encontrará más información. Para obtener fotos de lugares turísticos y otras escenas de los países destacados, pruebe un banco de fotos gratuito como pixabay.com o unsplash.com. Puede mostrar las fotos en su computadora o dispositivo móvil mientras lee la historia misionera, o imprimirlas para decorar su aula de Escuela Sabática o la cartelería de anuncios de la iglesia.

Además, puede descargar información y actividades de la División Intereuropea en [bit.ly/eud-2026](https://bit.ly/eud-2026) y una versión en PDF de la revista trimestral *Misión* jóvenes y adultos en [bit.ly/adultmission](https://bit.ly/adultmission). Síguenos en [facebook.com/misionquarterlies](https://facebook.com/misionquarterlies).

No olvide descargar el video gratuito *Mission Spotlight*, que incluye reportajes en video de toda la División Intereuropea y más allá. Descárguelo o véalo en directo desde la página web de Adventist Mission en [bit.ly/missionspotlight](https://bit.ly/missionspotlight).

**Misión adventista jóvenes y adultos**  
Andrew McChesney

**Título del original:** *Youth and Adult Mission*

**Dirección:** Andrew McChesney  
**Coordinación:** Pablo M. Claverie  
**Traducción:** Ernesto Giménez  
**Ilustración:** Jaime Gori  
**Diseño:** Jaime Gori; Romina Genski

Primera edición

© Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2026

© Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 2026

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2026.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas de esta publicación corresponden a **La Biblia de las Américas® (LBLA®)**. © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997. Usada con permiso. [www.lbla.com](http://www.lbla.com)

McChesney, Andrew

Misión adventista jóvenes y adultos / Andrew McChesney; Contribuciones de Samuel Telesmanque; Coordinación general de Pablo M. Claverie; Director Andrew McChesney; Editado por Mónica Díaz; Pablo M. Claverie; Ilustrado por Jaime Gori. - 1.ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2026.

32 p. : il. ; 21 x 14 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.  
ISBN 978-631-305-362-9

1. Vida cristiana. 2. Evangelismo. 3. Relatos. I. Telesmanque, Samuel, colab. II. Claverie, Pablo M., coord. III. McChesney, Andrew, dir. IV. Díaz, Mónica, ed. V. Claverie, Pablo M., ed. VI. Gori, Jaime, ilus. VII. Giménez, Ernesto, trad. VIII. Título.  
CDD 267.1867

Editado e impreso por Asociación Casa Editora Sudamericana en su sede de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina. Se terminó de imprimir el 10 de marzo de 2026. Tirada: 9800.

Libro de edición argentina  
IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

[editorialaces.com](http://editorialaces.com)

—115939—

Tenga en cuenta que no es necesario que lea la historia tal y como está publicada. Estas historias están pensadas para que se adapten a su cultura y a su clase de Escuela Sabática, así que siéntase libre de contarlas como mejor le parezca para su público.

¡Gracias por incentivar a otras personas a ser misioneras!





## El regalo de una nueva vida

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana presenta a Bogenhofen, un centro educativo adventista del séptimo día en Braunau, que cuenta con una escuela primaria, una secundaria y un seminario. La escuela recibió parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 1986, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

Juergen tenía una mala actitud, lo que provocó que lo expulsaran de la secundaria en Austria.

Solo un año antes de la fecha prevista para su graduación, a Juergen se le pidió que abandonara la escuela tras recibir una calificación negativa por su comportamiento. Las escuelas secundarias públicas austriacas califican la conducta, y él fue reprobado porque tenía problemas con la autoridad y faltaba a clase con frecuencia.

Juergen intentó matricularse en otra escuela, pero no funcionó. Sin embargo, el director de la secundaria simpatizó con él.

—Intenta en Bogenhofen —le dijo—. Quizás ellos te acepten.

Juergen y sus padres fueron a Bogenhofen, un centro educativo adventista del séptimo día. Viniendo de una familia no religiosa, a Juergen le sorprendió descubrir que esta escuela animaba a sus alumnos a desarrollar una relación con Dios. Él no quería asistir, pero su padre le insistió en que lo intentara.

Juergen aceptó quedarse.

Aunque pudo haber ingresado al doceavo grado, decidió repetir el onceavo grado. Durante los dos años que pasó en la escuela, su vida cambió en muchos aspectos. Sin siquiera darse cuenta, dejó de comer carne

de cerdo y de beber alcohol. No estaba seguro de cómo ocurrió, simplemente pasó.

Aunque asistía a clases bíblicas, Juergen no pensó mucho en Dios durante la secundaria. Pero después de graduarse, se inscribió en un programa de formación en salud de un año y medio de duración en Bogenhofen. A medida que aprendía los principios de la buena salud, comenzó a preguntarse: «¿En qué creen realmente los adventistas?».

Encontró una Biblia y, por primera vez, la leyó de principio a fin. La experiencia le dejó muchas preguntas, y aceptó la oferta de un compañero de clase de estudiar la Biblia juntos. Los dos jóvenes comenzaron con las profecías de Daniel.

Juergen estaba asombrado. Vio cómo todas las fechas coincidían y que todas las profecías, excepto las que predecían la segunda venida de Jesús, se habían cumplido. Todo tenía sentido. Pensó: «¡La Biblia debe de ser cierta!»

El siguiente paso fue aceptar fácilmente la existencia de un Dios creador. Aunque su familia no era religiosa, él nunca había aceptado plenamente la teoría de la evolución. Entregó su corazón a Dios y se bautizó.

Algunos familiares se burlaron de Juergen cuando se enteraron de que se había convertido al cristianismo. Se mofaban de él y le preguntaban si pensaba vivir como un ermitaño o mudarse al campo sin electricidad ni aparatos eléctricos. Pero cuando vieron el cambio que Cristo había traído a su vida, su actitud cambió.

Su padre nunca se arrepintió de haberlo enviado a Bogenhofen, y lo considera la mejor decisión de la vida de Juergen. Hoy en día, la madre de Juergen forma parte de

un grupo de estudio bíblico adventista del séptimo día.

Ahora, con 36 años, Juergen se siente agradecido por haber asistido a la escuela adventista.

«Cuando era estudiante, no me daba cuenta del privilegio que era —afirma—. Ahora sí. Estoy feliz de haber estudiado en Bogenhofen. Cambió mi vida».

*Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado, también conocida como ofrenda*

*trimestral para proyectos misioneros, la cual contribuye a llevar a personas como Juergen a Cristo. Bogenhofen, situada cerca de Braunau, Austria, recibió parte de una ofrenda de 1986 para abrir un dormitorio para niñas. La ofrenda de este trimestre ayudará a financiar la obra misionera en toda la División Intereuropea, que incluye a Austria.*



## Un té por un celular

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana tuvo lugar en un edificio que se construyó con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado anterior, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros. La historia ocurrió en el dormitorio de niñas de Bogenhofen, una escuela adventista del séptimo día en Austria.

**Y**vonne, decana de las alumnas en Bogenhofen, hacía cumplir una norma que limitaba el uso del celular a un máximo de 45 minutos al día para las adolescentes. Sabía lo adictivos que podían llegar a ser los celulares y se dio cuenta de que la norma animaba a las alumnas a pasar más tiempo juntas, hablando, riendo y realizando actividades divertidas, como remar en barcas por el arroyo del campus.

Pero también sabía que, cuando hay reglas, siempre hay alumnos que intentan romperlas. Sospechaba que algunas chicas del dormitorio tenían un segundo teléfono que escondían después de entregar el primero. Pero, mientras no viera nada, no podía hacer nada.

Un día, varias chicas se sentían enfermas en sus habitaciones. Esa noche, Yvonne les llevó té caliente de hierbas. Cuando llevó el té a la habitación de una de las chicas, sintió que algo no estaba bien.

Para entrar en la habitación, Yvonne tenía que atravesar dos puertas: una exterior y otra interior. Tocó en la puerta exterior y luego la abrió. Detrás de la puerta interior, oyó el ruido de algo que se movía y se detuvo, preguntándose qué estaba pasando. Cuando abrió la puerta interior, no encontró nada inusual. La chica de 16 años estaba

tumbada en la cama. Le dio las gracias a Yvonne por el té y le preguntó:

—¿Ya se va a ir a dormir o va a volver a venir a ver cómo estoy?

A Yvonne le llamó la atención la pregunta.

Terminó de ver cómo estaban las otras chicas y, unos diez minutos más tarde, volvió a la habitación de la chica de 16 años sin avisar. Golpeó la puerta exterior y, cuando abrió la segunda puerta, vio que la chica escondía rápidamente algo bajo la manta.

Ahora, Yvonne estaba convencida de que algo andaba mal. ¿Qué debía hacer?

Esa noche, en su casa, oró: «Señor, ayúdeme a ayudar a esta niña».

A las cuatro de la madrugada, se despertó con la fuerte impresión de que debía volver a la habitación de la niña. Pensó: *¿Por qué? Está durmiendo. ¿Para qué la voy a despertar?* Entonces le vino otro pensamiento: *Quizás esté enferma.*

Yvonne fue a la habitación de la niña y abrió la puerta de afuera. Se veía una luz debajo de la segunda puerta. La abrió y vio que la niña estaba en la cama, mirando su teléfono celular.

Yvonne cerró la puerta en silencio, se fue a su oficina y se arrodilló para orar. «Señor, ¿qué debo hacer?».

Esta vez, sintió la necesidad de hablar con la niña. Yvonne regresó a la habitación y pasó las siguientes dos horas hablando con ella. Al final de la conversación, la niña dijo:

—Sabe, no quería darle mi segundo teléfono y lo he estado usando todo este tiempo. Pero ahora me resulta fácil renunciar a él porque veo que realmente se preocupa por mí.

## Cápsula informativa

Yvonne Seidel ha sido una pieza importante en la historia de Bogenhofen. Originaria de Rumania, no solo ha sido decana de las alumnas, sino que también ayudó a abrir la escuela primaria del campus cuando tenía 22 años. La escuela ha pasado de tener seis alumnos al principio a más de 100 en la actualidad. Yvonne también ha sido capellana en Bogenhofen, que incluye un seminario. En 2017, ayudó a poner en marcha una academia para formar a profesores que impartan clases en escuelas adventistas.

Yvonne se alegró mucho. Se dio cuenta de que ella no estaba tratando de ser anti-pática, sino de ayudarla a superar su adicción a los dispositivos electrónicos. A primeras horas de esa mañana, la niña hizo de Dios el Señor de sus dispositivos electrónicos.

*Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado, la cual permite que las personas se acerquen al Dios que nos capacita para vencer las adicciones. Bogenhofen, situada cerca de Braunau, Austria, recibió parte de la ofrenda de 1986 para abrir el dormitorio de niñas donde tuvo lugar esta historia. La ofrenda de este trimestre ayudará a que más personas se acerquen a Dios en toda la División Intereuropea, que incluye a Austria.*



## Una pareja formada en el cielo

**Al director de la Escuela Sabática:** *Pida a dos personas, un hombre y una mujer, que compartan la historia misionera de esta semana. Pueden turnarse para relatar las experiencias de Albert, de 40 años, y de Ligia, de 39.*

**L**igia: Nací en el seno de una familia adventista del séptimo día en Venezuela, por lo que crecí expuesta a enseñanzas y experiencias relacionadas con Dios. Sin embargo, a la edad de 22 años, dejé la iglesia y me adentré en el mundo del espectáculo y la moda. Durante años, participé como modelo en concursos de belleza como el Miss Venezuela, Miss Hawaiian Tropic y Miss Hispanoamérica. Trabajé en televisión, cine y teatro. Aparecí en revistas y catálogos de moda. Tenía negocios propios. Mi vida parecía perfecta por fuera, pero por dentro me sentía vacía.

**Albert:** Me crié en una pequeña ciudad a unos 120 kilómetros de Barcelona, España. Mi familia tenía cierta tradición religiosa, pero como la fe no era una parte fundamental de nuestra vida cotidiana, crecí en un entorno más bien agnóstico. Siempre tuve profundas preguntas sobre la vida y la muerte. Busqué respuestas en diversas religiones del mundo, pero nunca imaginé que la verdad que anhelaba se pudiera encontrar en la Biblia.

Me encantaba la arquitectura, la cultura, viajar, descubrir el mundo y la historia. Pero mi vida estaba llena de fiestas y relaciones sin sentido que me dejaban insatisfecho.

**Ligia:** Yo también viajé por todo el mundo. Aunque estaba lejos de Dios, en lo más profundo de mi corazón sentía que no pertenecía al mundo del espectáculo. Sabía que Dios me protegía, pero pensaba que volver a él

era imposible. Mis fines de semana estaban llenos de actividades y mi estilo de vida estaba lejos de lo que Dios quería para mí.

Después de muchas relaciones fallidas, incluida una que fue particularmente dolorosa, tomé una decisión radical. Dejé mi carrera. Lo dejé todo, incluidos mis negocios. Mi identidad había estado arraigada en el mundo del espectáculo, y ahora no tenía ni idea de quién era. En aquel momento vivía en España. Me sentía muy triste y empecé a buscar respuestas en libros de autoayuda. Durante el proceso, elaboré una lista de requisitos no negociables que debía cumplir mi futuro esposo. El primero de ellos era que creyera en Dios.

**Albert:** Yo toqué fondo después de años de fiestas y de buscar respuestas en los lugares equivocados. Sentía que mi vida necesitaba un nuevo significado. Me sentía profundamente triste. Mi corazón estaba listo para algo nuevo. Y fue entonces cuando nuestros caminos se cruzaron.

Cuando nos conocimos, la conexión fue inmediata. Para nuestra sorpresa, nuestras conversaciones comenzaron a girar naturalmente en torno a la fe.

**Ligia:** En nuestra segunda cita, compartí con él la música de un conocido cantante adventista del séptimo día español. Nunca había hecho eso con nadie. Al principio, Albert se sorprendió, pero no comentó nada.

Nuestras conversaciones cada vez eran más profundas. Albert comenzó a descubrir a Dios y yo también comencé a redescubrirlo, pero ya no desde la tradición, sino desde la experiencia.

**Albert:** Pasamos noches llorando, hablando y riendo, tratando de comprender cómo

## Cápsula informativa

Visite la página web de Albert y Ligia en: [ecieloalatierra.com](http://ecieloalatierra.com).

Dios nos había guiado hasta ese punto. Para Ligia, fue como volver a casa. Para mí, fue el comienzo de una nueva realidad que nunca creí posible. Descubrir al Dios de la Biblia parecía una locura. Pero resultó ser la verdad más hermosa que jamás había conocido.

**Ligia:** Nos dimos cuenta de que nuestra relación no era solo entre nosotros dos. Era entre tres: Albert, yo y Dios. Desde el principio, Dios estuvo en el centro, guiando cada paso. Cuando nos dimos cuenta de que él tenía un propósito para nosotros, decidimos comprometernos.

**Albert:** Nos bautizamos y luego nos casamos. Nos dimos cuenta de que todo lo que habíamos vivido hasta ese momento no había sido casualidad.

Todo lo que habíamos vivido en el pasado nos había dejado un vacío, pero ahora Dios nos llenaba con su amor. Él nos mostró que el éxito terrenal, las fiestas y las relaciones superficiales nunca podrán llenar el vacío que solo él puede llenar.

**Ligia:** Dios nos rescató de un mundo superficial. Ahora, hemos dedicado nuestras vidas a trabajar para él, ayudando a otros a encontrar el mismo amor transformador que nosotros encontramos en Dios.

**Albert:** Hoy caminamos juntos con la convicción de que Dios va delante de nosotros y nos guía. Nuestra misión es compartir este mensaje con personas que, como nosotros, buscan el sentido de la vida.

**Ligia:** Esa es nuestra historia: desde el mundo, directamente a los brazos de Dios.

**Narrador:** Hoy, Albert está cursando un máster en fe y ciencia en la Facultad Adventista de Sagunto, en España, con el propósito de que él y Ligia puedan compartir más eficazmente a Dios con personas seculares. Adventistas del séptimo día de todo el mundo han contribuido a hacer posible que Albert pueda estudiar. Parte de una ofrenda anterior del decimotercer sábado, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros, ayudó a ampliar el departamento de teología en el que estudia.

*Gracias por su ofrenda de este trimestre, la cual apoyará más proyectos que difundirán el evangelio en los países mayoritariamente seculares de la División Intereuropea, incluyendo España.*



## El sueño de Enoc, parte 1

**E**noc sentía que estaba viviendo una vida perfecta en España. Era copropietario de una clínica de fisioterapia con un socio en Barcelona y había disfrutado de su carrera durante más de veinte años. Su esposa Ingrid trabajaba como fisioterapeuta en una residencia de ancianos adventista del séptimo día. Tenían dos hijos y disfrutaban de una vida cómoda.

Enoc no entendía por qué seguía sintiendo la necesidad de hacerse pastor adventista. No quería que Dios pensara que era un malagradecido por la exitosa carrera con la que había sido bendecido. No quería decir: «Gracias por todo lo que me has dado, pero ahora quiero ser pastor». No oró a Dios sobre su deseo y ni siquiera se lo contó a Ingrid.

Entonces sobrevino la pandemia de la COVID-19, y él y su socio tuvieron que cerrar su clínica durante unas tres semanas. Cuando reabrieron, el deseo en Enoc de convertirse en pastor se había fortalecido. Hablaba de Jesús con algunos clientes y oraba con ellos, pero no todos se abrían a escuchar sobre Dios. Enoc anhelaba hablar de Jesús todo el tiempo. Como fisioterapeuta no tenía esa oportunidad.

Para Enoc, los mejores momentos del día eran aquellos que pasaba con Dios. Le encantaban las devociones matutinas y el estudio personal de la Biblia. Se dio cuenta de que lo que leía cada mañana solía ser exactamente lo que alguno de sus clientes necesitaba escuchar ese día. Algunos incluso comenzaron a pedirle que orara por ellos.

Aun así, Enoc no oraba para convertirse en pastor. Pensaba: *Tengo que hacer la voluntad de Dios, y fue su voluntad la que en un principio me llevó a la fisioterapia.*

Pero cada noche, cuando llegaba a casa, acababa contándole a Ingrid solo las conversaciones espirituales y las oraciones que compartía con sus clientes.

Finalmente, Ingrid le dijo:

—Tengo que decirte algo. Dios me ha indicado que debes ir a Sagunto a estudiar Teología y convertirte en pastor.

La Facultad Adventista de Sagunto es donde se forman los pastores en España.

Cuando Enoc escuchó a su esposa expresar los mismos pensamientos que él había estado callando, la idea le pareció aún más imposible. Tenía un negocio. A él y a su esposa les encantaba Barcelona. Sus hijos asistían a una escuela adventista allí. Él le dijo:

—Si es la voluntad de Dios, y no solo mi deseo, él nos lo indicará.

Pero Ingrid no lo olvidaba. Cada semana le recordaba:

—Dios sigue poniendo en mi corazón que tenemos que ir a Sagunto.

Cada vez, Enoc respondía:

—Es imposible. Necesitaríamos una casa, empleos y una nueva escuela para los niños. No debemos seguir perdiendo el tiempo pensando en ello.

Un día, Enoc compartió lo que sentía con su cuñado, que era pastor. No tenía intención de decirle nada, pero las palabras le salieron solas. Su cuñado le prometió orar por él y le dijo:

—Si es la voluntad de Dios, él se los indicará.

Entonces, el padre de Ingrid falleció y la familia empezó a plantearse mudarse para estar más cerca de su madre. Enoc e Ingrid oraron: «¿Debemos quedarnos en Barcelona,

mudarnos para ayudar a mamá o irnos a Sagunto?».

Ingrid envió su currículum a varias empresas en la ciudad de su padre, pero nadie respondió. Mientras, la consulta de fisioterapia de Enoc en Barcelona seguía floreciendo. Él y su socio incluso acordaron comprar una propiedad adyacente para ampliarla.

Mientras ultimaban los trámites, el socio le preguntó de repente:

—¿Por qué no eres pastor?

Enoc se quedó sorprendido.

—¿De qué estás hablando? —le dijo.

—Veo cómo hablas de Jesús con los clientes —le respondió su compañero—. Es evidente que te encanta. Así que, ¿por qué no eres pastor?

Poco después, Enoc y su familia llegaron a la Facultad Adventista de Sagunto, donde

él comenzó a estudiar teología para convertirse en pastor. Ese no había sido su plan, pero sí el plan de Dios.

Descubra qué ocurrió después en la historia misionera de la próxima semana.

*Una ofrenda anterior de decimotercer sábado, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros, ayudó a ampliar la Facultad de Teología en el Campus Adventista de Sagunto, donde actualmente estudia Enoc. Otra ofrenda ayudó a construir la residencia de chicas, donde ahora trabaja Ingrid. Del mismo modo en que aquellas ofrendas marcaron una gran diferencia en las vidas de Enoc, Ingrid y otras personas, su ofrenda de este trimestre puede ayudar a moldear más vidas para la eternidad. Gracias por su generoso apoyo a los proyectos misioneros de la División Intereuropea, que incluye a España.*



## El sueño de Enoc, parte 2

*En la historia de la semana pasada, Enoc sentía que estaba viviendo una vida perfecta en España. Era dueño de una próspera clínica de fisioterapia con un socio en Barcelona. Su esposa, Ingrid, trabajaba como fisioterapeuta en una residencia de ancianos adventista del séptimo día. Y tenían dos hijos a los que les encantaba asistir a la escuela adventista local. Por eso, no entendía por qué sentía el impulso de ir a la Universidad Adventista de Sagunto y estudiar para convertirse en pastor. Un día, mientras él y su socio finalizaban los trámites para una importante expansión del negocio, el socio le preguntó por qué no era pastor.*

**E**sa noche, Enoc le contó a Ingrid la conversación. Al día siguiente, tenía previsto firmar los documentos.

Ingrid, que llevaba meses animando a Enoc a convertirse en pastor, oró desesperadamente: «Amado Dios, no podemos hacer planes basándonos en tu silencio. Podemos ir a cualquier lado, pero por favor, que sea tu voluntad».

La mañana siguiente, Enoc se despertó para su devoción personal. Después de leer la Biblia y orar, abrió la *Guía de Estudio de la Biblia para Adultos*, que trataba sobre la fe de Abraham. Leyó cómo Dios le había pedido a Abraham que dejara su país y fuera a un lugar que él le mostraría. Enoc oró: «Qué fácil sería si tú nos hablaras así. Cómo nos gustaría escuchar una orden directa tuya».

A las 7 en punto, sonó el teléfono de Enoc. Era el presidente de la Facultad Adventista de Sagunto.

—Disculpa que te llame tan temprano —le dijo el presidente—, pero vi que ya

estabas activo en WhatsApp, así que sabía que estabas despierto. Necesito preguntarte algo.

—¿Qué pasa? —le preguntó Enoc.

—Siéntete libre de decir que no —le dijo el presidente—. Pero debo pedirte algo que Dios ha puesto en mi corazón. Queremos que tú y tu esposa vengan a Sagunto. Tú serías el decano de los chicos y tu esposa la asistente del decano de las chicas. Les daremos un salario y alojamiento.

Enoc no podía creer lo que estaba escuchando. El presidente le estaba hablando tal como Dios le había hablado a Abraham: directamente.

Cuando el presidente terminó de describir los puestos de trabajo, dijo:

—Bien, ahora puedes decirme que no. Sé que tienes tu propio negocio, pero tenía que preguntártelo.

A Enoc le costó responder porque no le salían las palabras. Finalmente, logró decir que durante años había soñado con convertirse en pastor, pero que siempre le había parecido imposible. Ahora, la invitación del presidente parecía indicar que Dios le estaba abriendo la puerta.

El presidente se quedó atónito.

Después de la llamada, Ingrid preguntó qué había pasado.

—El presidente del Campus Adventista de Sagunto acaba de llamarnos —dijo Enoc—. Quiere que vayamos a Sagunto a trabajar como decanos.

Ingrid comenzó a llorar. La noche anterior había orado para que Dios le revelara su voluntad. Pero desde la reciente muerte de su padre, su deseo personal era mudarse más cerca de su madre.

—No —dijo Ingrid—. Quiero estar cerca de mi madre.

Le dijo a Enoc que necesitaba una señal clara de Dios para mudarse a Sagunto.

—¿No te parece suficiente lo que acaba de pasar? —le preguntó Enoc.

—No, necesito mi propia señal —respondió ella.

Enoc e Ingrid oraron. Le recordaron a Dios que Gedeón había recibido no una, sino dos señales con el vellón en Jueces 6, así que le pidieron que hiciera lo mismo por ellos.

La mañana siguiente, mientras conducía hacia el trabajo, Ingrid oró. Recordó un juego de mesa bíblico que ella y Enoc habían creado durante el confinamiento por la COVID. Lo habían enviado al Departamento de Jóvenes de la Iglesia Adventista en España, pero llevaban meses sin recibir respuesta. Oró: «Si el director de jóvenes se pone en contacto conmigo para hablar del juego, lo tomaré como una señal de que debemos ir a Sagunto».

Entonces lo reconsideró. «Creo que es una petición exagerada —le dijo a Dios—. Hace mucho tiempo que él y yo no hablamos. No necesito que él me llame. Solo necesito que me manifiestes claramente que esa es tu voluntad».

Treinta minutos más tarde, el director de Jóvenes le envió un mensaje de texto a su teléfono. Le escribió: «No tengo nada concreto que decirte sobre el juego. Solo

quería que supieras que todavía estamos considerándolo. Eso es todo».

Ingrid llamó a Enoc:

—Nos vamos a Sagunto —le dijo.

—¿Qué pasó? —preguntó él.

—Te lo cuento esta noche en casa.

Hoy, Enoc e Ingrid viven y trabajan en el Campus Adventista de Sagunto. Sus dos hijos estudian en la escuela adventista del mismo campus. Enoc, que vendió su parte de la clínica de fisioterapia, estudia teología y se dedica a tiempo completo a hablar con alegría sobre Jesús.

«Hemos decidido estar siempre dispuestos a escuchar la voz de Dios, su voluntad y lo que nos pida que hagamos —dijo Enoc—. Nuestras vidas no nos pertenecen. Dios nos trajo aquí y, a partir de ahora, iremos dondequiera que él nos envíe».

*Parte de una ofrenda anterior de decimotercer sábado, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros, se destinó a ampliar la Facultad de Teología del Campus Adventista de Sagunto, donde estudia Enoc. Otra ofrenda anterior ayudó a construir la residencia de chicas, donde trabaja Ingrid. Del mismo modo que aquellas ofrendas cambiaron la vida de Enoc, Ingrid y otras personas, su ofrenda de este trimestre puede ayudar a transformar muchas vidas para la eternidad. Gracias por su generosa ofrenda para los proyectos misioneros de la División Intereuropea, que incluye a España.*



## Un permiso de construcción muy difícil

**E**n Bulgaria, para construir cualquier tipo de edificación, se necesita un permiso de construcción.

El permiso de construcción lo expide el ayuntamiento.

Como la Iglesia Adventista del Séptimo Día tenía previsto abrir una iglesia grande en Sofía, la capital del país, necesitaba obtener una licencia de obras firmada por el jefe de arquitectura de la ciudad.

Para conseguir la firma, había que concertar una cita para reunirse con el jefe de arquitectura en persona. Pero él no estaba disponible todos los días. Acudía a su oficina para firmar las licencias de obras solo una tarde al mes.

Además, las citas solo se podían concertar por teléfono. No se permitía hacerlo en persona.

Iva, la secretaria de la oficina de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Bulgaria, fue la encargada de llamar a la secretaria del jefe de arquitectura para solicitar una cita.

La tarea no era sencilla. El primer mes, cuando Iva llamaba, la línea telefónica estaba constantemente ocupada. El segundo mes, la línea estaba libre, pero nadie respondía. El tercero y el cuarto mes volvió a estar ocupada.

Finalmente, el presidente de la Iglesia Adventista en Bulgaria fue a la oficina del jefe de arquitectura para explicar la situación en persona.

—No puede concertar una cita viniendo aquí —le dijo la secretaria—. Tiene que llamar por teléfono.

Entonces, el presidente llamó a Iva desde la oficina del jefe de arquitectura y le dijo:

—Estoy en la oficina. Por favor, llama ahora mismo.

Iva llamó y llamó, pero nadie respondió. El teléfono sonaba y sonaba. El presidente podía escucharlo. La secretaria podía escucharlo. Pero nadie respondía.

Frustrada, Iva llamó al presidente y le dijo:

—Por favor, llame usted mismo.

Y así lo hizo. De pie, justo delante de la secretaria, llamó al teléfono de la oficina, pero ella no respondió.

Fue entonces cuando los adventistas comenzaron a sospechar que quizá alguien estaba interesado en comprar sus terrenos. La propiedad que habían adquirido para la Iglesia Adventista del Séptimo Día del Oeste de Sofía era un inmueble de primera categoría, situado justo al lado de la entrada subterránea de una estación de metro. A un lado de la futura iglesia había un importante centro comercial. Al otro lado, una línea principal de tranvía. Probablemente alguien estaba esperando que los adventistas se dieran por vencidos y vendieran los terrenos a bajo precio.

Los adventistas comenzaron a orar fervientemente por la construcción de su iglesia. Oraron durante 25 años. Finalmente, un nuevo jefe de arquitectura asumió el cargo en Sofía y firmó el tan esperado permiso de construcción. La construcción de la iglesia comenzó en octubre de 2024 con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

«Nos complace que nuestras oraciones de 25 años se hicieron realidad», dijo Marian, anciano principal de la iglesia.

## Cápsula informativa

La Iglesia Adventista compró el terreno en el año 2000, pero los trabajos se mantuvieron paralizados hasta octubre de 2024. Durante ese tiempo, la congregación celebró sus servicios en diversos locales alquilados. Durante un tiempo, compartieron una sede con otra congregación adventista y utilizaron el recinto de forma alternada. Más tarde, se trasladaron a la segunda planta de un centro comunitario. La asistencia creció de forma constante, incluyendo a 40 niños, y la congregación estaba encantada de disponer por fin de un espacio más amplio para celebrar sus servicios de adoración y servir a la comunidad a través del ministerio de distribución de alimentos y ropa durante la semana.

*La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sofía Oeste está en construcción, gracias al apoyo de generosos donantes de todo el mundo que contribuyeron a la ofrenda del primer trimestre de 2020. Este trimestre, pueden ayudar a compartir las buenas nuevas de la pronta venida de Jesús en Bulgaria. Parte de la ofrenda se destinará a apoyar a un jardín de infantes adventista llamado Colorida Esperanza (Tzventna Nadezhda), que se traslada de unas instalaciones alquiladas a su propia sede en Sofía. Gracias por su generosa ofrenda.*



## El primer jardín de infantes adventista

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana trata sobre un jardín de infantes adventista del séptimo día llamado «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) en Sofía, Bulgaria, el cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

El hijo de María tenía tres años y ella no quería enviarlo a un jardín de infantes público. Pero no había otras opciones en Bulgaria. No había jardines de infantes adventistas del séptimo día y ella no sabía qué hacer.

María estaba muy preocupada porque su baja por maternidad estaba a punto de terminar. Bulgaria tenía una política generosa en materia de bajas por maternidad, y ella había podido quedarse en casa con su hijo durante tres años. Pero pronto tendría que volver a su trabajo en una entidad financiera. Aunque le gustaban sus compañeros y su sueldo, no se sentía cómoda enviando a su hijo a una guardería pública.

Finalmente, desesperada, una noche se volvió hacia su esposo y le preguntó:

—¿Qué debo hacer? Tengo que volver al trabajo pronto.

Él la miró seriamente y respondió:

—¿Cuándo vas a entender que Dios quiere que seas tú misma la que haga algo?

Sus palabras sorprendieron a María. Fue como escuchar la voz de Dios. Ella sabía que él tenía razón. Ella debía abrir el primer jardín de infantes adventista del séptimo día en Bulgaria. Pero ¿cómo? Era 2016 y no había ningún tipo de escuela adventista en Bulgaria.

Cuando compartió su visión con los miembros de la iglesia, algunos expresaron sus dudas sobre la viabilidad de abrir un jardín de infantes.

—No pierdas el tiempo —le dijeron—. Es imposible. Todas las guarderías y escuelas son gratuitas en Bulgaria, así que ¿quién va a querer pagar para enviar a sus hijos a una guardería?

Sin embargo, apenas tres meses después, la guardería Colorida Esperanza (Tzventna Nadezhda) abrió sus puertas.

Le llevó seis semanas encontrar un lugar adecuado. Con su hijo de tres años a cuestas, María visitó posibles ubicaciones por toda Sofía, la capital de Bulgaria. Buscó por todas partes, excepto en su barrio. Quería que el lugar fuera conveniente para el equipo que había reunido, no simplemente a 15 minutos a pie de su casa. Pero nadie quería ofrecerle un contrato de alquiler. Cuando los propietarios de los edificios se enteraban de que quería abrir una guardería, negaban con la cabeza y decían que no. No querían niños pequeños que estropearan sus edificios.

María se empezó a desesperar. No entendía la voluntad de Dios ni por qué no podía encontrar un lugar.

Solo quedaban seis semanas para la fecha límite y el tiempo se le acababa. María volvió a orar y pensó: *Voy a empezar a buscar también cerca de mi casa.*

Entonces vio un anuncio de una casa en su misma calle. En cuanto vio el local, supo que era el lugar que Dios había preparado para ella. Oró para que el propietario sintiera lo mismo.

El propietario se mostró receptivo a la idea y María llamó a su equipo para que

visitaran la casa. A ellos les gustó y al propietario le gustó el equipo. El propietario aceptó alquilar la casa e incluso ofreció un generoso descuento, comprendiendo que la guardería era un proyecto nuevo con pocos fondos y sin garantía de ganancias.

María sabía que, antes de firmar el contrato de alquiler, tenía que decirle al propietario que el jardín de infantes enseñaría los valores adventistas del séptimo día. Se preguntaba cómo reaccionaría el propietario. Algunos búlgaros menospreciaban a los adventistas, a quienes consideraban miembros de una secta.

El día que María fue a firmar el contrato, entró en la casa y vio al esposo de la propietaria sentado en un sillón, leyendo la Biblia. Se quedó sorprendida. Resultó que era un profesor jubilado de religión y filosofía.

Entonces María se sentó a la mesa. La propietaria la miró y le dijo:

—Usted es adventista del séptimo día, ¿verdad?

La propietaria había encontrado la página de redes sociales del jardín de infantes y se había enterado de que estaba afiliado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tenía una impresión muy positiva de los adventistas. Como profesora de piano, había enseñado a varios alumnos adventistas a lo largo de

los años. Dijo que estaba feliz de confiar su casa a un jardín de infantes adventista.

El jardín de infantes abrió sus puertas el 15 de septiembre de 2016. Dios bendijo la iniciativa y, dos años después, se inauguró un segundo jardín de infantes con el mismo nombre en una nueva ubicación. Hoy en día, uno de los jardines de infantes tiene 16 niños; y el otro, 14.

Hasta el día de hoy, María y la propietaria del primer jardín de infantes mantienen una cálida amistad. Cada vez que hablan, la propietaria le dice:

—Eres una persona excepcional. Dios está obrando en tu vida.

María y su equipo oran con regularidad por la propietaria y su esposo.

«Ellos no tienen hijos propios —dice María—. Nos cuentan que alquilarnos este edificio les genera una sensación de significado y satisfacción. Siempre nos apoyan. Sabemos que Dios tiene un plan para sus vidas a través de nosotros, y seguimos intercediendo por ellos en nuestras oraciones».

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Gracias por formar parte de este proyecto que está transformando vidas en Bulgaria.*



## El libro favorito de Sofía

**Nota del editor:** *La historia misionera de esta semana trata sobre un jardín de infantes adventista del séptimo día llamado «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) en Sofía, Bulgaria, el cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.*

Sofía era una niña de dos años muy inteligente y observadora que vivía en Bulgaria. Ella nunca había oído hablar de Dios en casa porque sus padres no tenían ningún interés en lo religioso. Sin embargo, sus padres habían oído cosas buenas sobre una guardería adventista del séptimo día en Sofía, la capital de Bulgaria, y estaban convencidos de que Sofía debía asistir a ella.

Sofía se enamoró inmediatamente de las historias bíblicas que escuchaba cada mañana en el jardín de infantes. Aprendió las historias y no tardó en saberse muchas de memoria.

Cuando Sofía tenía tres años, ya era capaz de establecer conexiones entre las historias bíblicas. Un día, la maestra leyó la historia de Sansón y habló de cómo los malvados filisteos habían capturado a Sansón y lo habían encarcelado.

—¡Uy, los filisteos! —dijo Sofía—. ¡De ahí es de donde vino Goliat!

¡Y tenía razón! Los filisteos que capturaron a Sansón formaban parte del mismo grupo de personas que más tarde dio origen al gigante Goliat en la época de los reyes Saúl y David.

La observación de Sofía sorprendió a su maestra. Realmente era una niña extraordinaria.

Un día, la madre de Sofía le envió a la maestra una foto de Sofía mirando un libro para niños con lecciones de la Escuela Sabática de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La maestra se sorprendió porque ella no le había dado el libro a la familia.

—¿De dónde sacó ese libro? —le preguntó la maestra.

Resultó que un desconocido le había dado el libro a Sofía en un centro comercial.

A Sofía le gustaba mucho el libro de lecciones de la Escuela Sabática. Pero su libro favorito era una Biblia para niños que le había regalado la maestra en el jardín de infantes. Mientras pasaba las páginas, recordaba las historias bíblicas que había escuchado en el jardín de infantes.

Entonces, un día, la maestra se dio cuenta de que Sofía andaba por el jardín de infantes con otra Biblia, un pequeño libro rojo, en las manos. La llevaba consigo todo el día. Finalmente, la maestra le preguntó:

—¿Por qué llevas esta Biblia a todas partes?

—Es mi libro favorito —respondió Sofía—. Me entristece no tenerlo en casa. Ahora voy a ir a casa de la abuela y tendré que decirle adiós al libro.

La maestra se sorprendió. Sabía lo mucho que a Sofía le gustaba la Biblia infantil que tenía en casa. La pequeña Biblia roja tenía letras muy pequeñas y no contenía ilustraciones tan bonitas como la Biblia infantil. Pero ese día, Sofía había decidido que la Biblia roja era su favorita y no quería separarse de ella.

Cuando Sofía se despedía del jardín de infantes aquella tarde, la maestra le regaló

la pequeña Biblia roja. Sofía estaba contentísima. Se la llevó a casa y luego la llevó a casa de su abuela ese fin de semana.

«Estoy ansiosa por ver el desarrollo de Sofía —dijo su maestra María—. Ella tiene una conexión muy profunda con Dios. Justo hoy, durante la adoración matutina, oró por nuestra ciudad y por las plantas de nuestro jardín de infantes».

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Más de la mitad de los niños que asisten provienen de familias que no son adventistas del séptimo día. Algunos no creen en Dios. Gracias por su generoso apoyo a este proyecto transformador en Bulgaria.*



## Dios no comete errores

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana trata sobre un jardín de infantes adventista del séptimo día llamado «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) en Sofía, Bulgaria, el cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

Cuando el padre y la madre llegaron al jardín de infantes adventista del séptimo día, el maestro pensó que tal vez se habían equivocado. El padre tenía tatuajes de pies a cabeza y la madre parecía una modelo o una reina de belleza.

El padre y la madre estaban buscando un lugar donde llevar a su hijo, Gogi.

La maestra contuvo el impulso de decirles que el jardín de infantes quizá no era el mejor lugar para su hijo. Orando en silencio, rechazó firmemente sus prejuicios basados en la apariencia externa de los padres. Luego les dijo que el jardín de infantes contaba con maestros adventistas del séptimo día que enseñaban a los niños a amar a Jesús.

—Sí, sí—respondieron los padres con entusiasmo—. Queremos matricular a nuestro hijo aquí.

Gogi tenía un retraso en el desarrollo. Cuando llegó, no podía hablar con los demás niños y solo era capaz de emitir algunos sonidos. Su comportamiento era típico de los niños con trastorno del espectro autista.

La maestra oró por Gogi durante muchos días y trabajó estrechamente con él para desarrollar sus habilidades sociales y del lenguaje.

Con el paso del tiempo, la maestra se dio cuenta de que la madre de Gogi estaba muy

dedicada a su hijo y era muy leal al jardín de infantes. Quería ayudar en todo lo posible. Para sorpresa de la maestra, esta madre con aspecto de modelo de pasarela empezó a buscar las rebajas del supermercado para comprar los mejores productos a los mejores precios y ayudar así al jardín de infantes a ahorrar dinero. La madre también estaba preocupada por el desarrollo de Gogi, así que la maestra comenzó a reunirse periódicamente con ella para hablar de sus inquietudes y ofrecerle orientación sobre cómo apoyarlo en casa.

Con el paso de los meses, Gogi comenzó a hablar y a hacer otros progresos. La maestra y la madre entablaron una cálida amistad. La maestra también se enteró de que el padre de Gogi trabajaba como guardaespaldas de un gánster búlgaro.

La maestra siguió orando por Gogi y su familia.

Una mañana, la maestra recibió un mensaje en video de la madre. Gogi estaba enfermo en casa y, en el video, decía: «¡Mamá, es hora del desayuno espiritual!».

En el jardín de infantes, la maestra se refería a la alabanza matutina como el desayuno espiritual. Ahora, Gogi quería tener la alabanza matutina con su madre en casa.

En el video, Gogi también cantó una canción cristiana como las que se cantaban durante la alabanza matutina en el jardín de infantes. Luego, sosteniendo su Biblia para niños, un regalo del jardín de infantes, le mostró a su mamá la historia que quería que ella le leyera.

La madre le dijo a la maestra que estaba encantada. La maestra también estaba muy contenta. Se dio cuenta de que la madre

estaba dispuesta a aprender más sobre Dios, así que comenzó a darle clases de Biblia.

La vida cambió en la casa de Gogi. Su padre dejó de comer carne. En el jardín de infantes, se servían comidas saludables a los niños, y Gogi comenzó a rechazar la carne en casa, así que toda la familia dejó de comerla; su madre dijo que su padre se sentía más saludable sin ella. Entonces, su padre dejó su trabajo como guardaespaldas y comenzó a estudiar para convertirse en profesor de educación física.

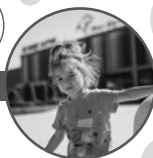
Más tarde, la familia se mudó a otra ciudad para que su padre pudiera dar clases de educación física. Pero la maestra y la madre siguieron en contacto.

Hoy, Gogi cursa cuarto grado y es un alumno sobresaliente. La madre quiere bautizarse, pero primero ella y su padre planean casarse. Han vivido juntos en unión libre y ahora quieren oficializar su unión ante Dios y el gobierno.

Mientras tanto, la madre trabaja como esteticista y comparte libremente su amor por Jesús con sus clientes. El jardín de infantes le ha enviado muchas Biblias y otros libros para que los regale a sus clientes. Su sueño es convertirse en misionera.

La maestra ahora entiende claramente que Dios no cometió ningún error cuando llevó al padre y a la madre al jardín de infantes adventista del séptimo día. Estaba obrando un milagro. Esa decisión cambió sus vidas para siempre.

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Más de la mitad de los niños que asisten provienen de familias que no son adventistas del séptimo día. Algunos no creen en Dios. Gracias por su generoso apoyo a este proyecto transformador en Bulgaria.*



## El vaso roto

**Nota del editor:** La historia misionera de esta semana trata sobre un jardín de infantes adventista del séptimo día llamado «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) en Sofía, Bulgaria, el cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

**D**any apenas tenía un año y nueve meses cuando su madre la llevó al jardín de infantes adventista del séptimo día en Sofía, Bulgaria.

Su madre estaba embarazada y a punto de dar a luz a su segundo hijo, y necesitaba a alguien que la ayudara a cuidar de la pequeña Dany. Aunque su madre no era adventista del séptimo día —pertenecía a otra denominación cristiana—, confiaba en que los maestros del jardín de infantes adventista del séptimo día ayudarían a Dany a crecer amando a Jesús.

Dany se enamoró inmediatamente de los maestros y de las historias bíblicas que escuchaba en el jardín de infantes. Su madre y el resto de la familia también se encariñaron rápidamente con el jardín de infantes y su personal. Los padres, abuelos, tíos y tías de Dany se convirtieron en los mayores amigos del jardín de infantes en las redes sociales, siempre dándoles «me gusta» y comentando sus publicaciones.

Un día, la madre de Dany acudió al jardín de infantes con una petición inusual.

—¿Podrían ayudarnos a encontrar un lugar para la fiesta de cumpleaños de Dany? —preguntó ella—. Necesitamos un lugar grande porque queremos invitar a muchos amigos.

Los maestros del jardín de infantes se comprometieron a ayudar, y la familia acabó celebrando la fiesta en la sede de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Bulgaria. Imagínese: ¡una familia de cristianos devotos de otra denominación celebrando el cumpleaños de su pequeña en el salón de conferencias de la sede nacional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día! Los maestros del jardín de infantes ayudaron a organizar la celebración especial e incluyeron muchos elementos espirituales para recordar a los invitados el amor de Jesús.

Todos los niños, padres, abuelos, tíos y tías que asistieron quedaron profundamente impresionados y felices.

Después, la familia de Dany comenzó a leer libros adventistas del séptimo día, entre ellos *El Deseado de todas las gentes*, de Elena de White.

Con el tiempo, Dany creció y dejó el jardín de infantes para empezar el primer grado. Aun así, ella y su familia siguieron en estrecho contacto con el jardín de infantes y sus maestros. Estudian la Biblia y tienen otra visión de ella.

Un año después de que Dany dejara el jardín de infantes, su madre llamó a la fundadora del jardín de infantes a las 10 de la noche con una petición urgente.

—A Dany se le rompió su vaso —dijo—. Está desconsolada y llorando. ¿Puede ayudarla?

Todos los niños del jardín de infantes reciben un vaso con su nombre y un dibujo hecho a mano por María, la fundadora del jardín de infantes. Los niños aprecian mucho estos vasos y, cuando dejan el jardín de infantes, se los llevan a casa. Dany había

roto su vaso, ese objeto tan preciado que la mantenía emocionalmente conectada con el jardín de infantes.

María envió rápidamente un nuevo vaso por correo urgente a la ciudad donde ahora vivía Dany. También incluyó varios libros cristianos en el paquete.

«La huella que Dios deja en la mente de los niños es evidente», dijo María.

Ella está ansiosa por ver qué planes tiene Dios para Dany y su familia.

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Más de la mitad de los niños que asisten provienen de familias que no son adventistas del séptimo día. Algunos no creen en Dios. Gracias por su generoso apoyo a este proyecto transformador en Bulgaria.*



## La maestra que lloró

*La historia misionera de esta semana trata sobre un proyecto que se beneficiará de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.*

**U**na mujer adventista del séptimo día llamó a la fundadora del jardín de infantes «Colorida Esperanza» (TZVENTNA NADEZHDA) en Sofía, Bulgaria, para recomendarle a una maestra.

—Si en el jardín de infantes hay alguna vacante, valdría la pena considerarla —dijo la persona que llamó.

Esperanza Colorida ya tenía suficientes maestros, pero María, la fundadora, había aprendido a lo largo de los años que Dios nunca da nada innecesario. Había aprendido a escuchar su voz y a buscar su voluntad.

—No necesitamos más maestros por ahora, pero estaré encantada de reunirme con Tanya —dijo María.

Durante la entrevista de trabajo, María le preguntó a Tanya si era seguidora de Jesús. Tanya respondió que su esposo se había unido a la Iglesia Adventista unos meses antes y que ella estaba muy enfadada por ello. No entendía por qué él pasaba los sábados en la iglesia en vez de estar con ella, sobre todo porque su trabajo lo mantenía fuera de casa gran parte de la semana. Ella había rechazado sus invitaciones a leer la Biblia o ir a la iglesia con él.

María le habló a Tanya sobre el jardín de infantes, explicándole que lo había fundado en 2016 y que ahora contaba con unos 30 niños repartidos en dos centros en Sofía. También le describió las creencias y la forma de trabajar de los maestros

adventistas. Sintió que Tanya estaba abierta a las cosas espirituales.

La conversación pasó entonces a los retos a los que se había enfrentado el jardín de infantes y cómo Dios lo había dirigido milagrosamente. Se sintió impulsada a invitar a Tanya a dar clases y le ofreció un puesto a tiempo parcial.

Dos días después, Tanya llamó para aceptar el trabajo.

Un mes más tarde, María se enteró del resto de la historia.

Tanya le contó que después de la entrevista comenzó a llorar desconsoladamente. Su esposo, Denislav, la estaba esperando en el automóvil, y ella se sentó a su lado y lloró durante 30 minutos. Él solo sonrió, sintiendo que el Espíritu Santo estaba obrando en su corazón.

Tanya dijo que durante la entrevista, surgió en su corazón el deseo de vivir una vida de fe como María. Luego, al salir del jardín de infantes, sintió como si el sol brillara sobre ella de una nueva manera. Por primera vez en su vida sintió que Dios la amaba.

Cuando finalmente se secó las lágrimas en el automóvil, le prometió a Denislav que iría a la iglesia con él el sábado. Cumplió su promesa.

María comenzó a darle clases bíblicas a Tanya, y nueve meses después, Tanya entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Denislav estaba contentísimo.

Mucho más tarde, Tanya le confesó que se había reservado parte de la historia. Dos días después de la entrevista de trabajo, un antiguo empleador la llamó para ofrecerle ser copropietaria de una guardería. Disfrutaría de un sueldo alto y de total

## Cápsula informativa

Colorida Esperanza siempre busca contar con un docente que no sea adventista del séptimo día en su equipo. «Aunque trabajamos principalmente con niños y sus padres, también contamos con un docente en nuestro equipo que no sea adventista —dice María—. Siempre es así. Estos docentes también son parte de nuestra labor misionera».

libertad para contratar a su propio equipo y diseñar el programa. La oferta era tentadora. Pero Tanya sopesó sus opciones y se dio cuenta de que, si la aceptaba, perdería algo que no tenía precio. Así que llamó a María para decirle que aceptaba el trabajo de medio tiempo.

Actualmente, Tanya dirige la segunda sede del jardín de infantes, mientras que María sigue al frente de la primera. Además, Tanya y Denislav se han convertido en plantadores de iglesias. Al ver la necesidad de que hubiera presencia adventista en un distrito

de Sofía donde aún no se había penetrado, pusieron en marcha un programa de evangelización y fundaron una iglesia allí.

«Es maravilloso saber que no hay nada que uno puede hacer por sí mismo —dice María—. Jesús dice: “Sin mí no pueden hacer nada”. Pero cuando uno se pone en sus manos y le permite actuar, él hace milagros».

*Parte de las ofrendas de este trimestre permitirán que el jardín de infantes «Colorida Esperanza» (Tzventna Nadezhda) se mude de una de sus sedes alquiladas a su propia sede en Sofía. Más de la mitad de los niños que asisten provienen de familias que no son adventistas del séptimo día. Algunos no creen en Dios. Gracias por su generoso apoyo a este proyecto transformador en Bulgaria y a los demás proyectos que se beneficiarán de la ofrenda de hoy. Entre los otros proyectos de la División Intereuropea se incluyen dos escuelas en Rumania; un campamento juvenil, un campamento eclesiástico y un centro de formación en Bélgica; y una residencia en la Universidad Adventista Italiana Villa Aurora, en Florencia, Italia.*



## Directora de dos padres

**Nota del editor:** *La historia misionera de esta semana procede de la escuela primaria adventista del séptimo día de Macea, en Rumania, la cual recibirá parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.*

Cuando la madre llegó a la oficina del director de la escuela adventista del séptimo día en Macea, Rumania, ya tenía tomada una decisión.

—He venido a sacar a mi hijo de su escuela —dijo—. Me voy a divorciar de mi esposo y ya me mudé a otra ciudad. El trayecto diario desde la nueva casa hasta la escuela es demasiado largo.

La directora Camelia se entristeció al escuchar que la madre quería cambiar a Antonio, de ocho años, a una escuela pública. Sintió la necesidad de hacerle una pregunta.

—¿Puede venir con su esposo a verme de nuevo? —le preguntó.

La madre aceptó y regresó poco después con el padre del niño.

—El divorcio supondría una gran pérdida —les dijo la directora Camelia—. Antonio perdería a sus padres y su escuela.

La madre estaba muy decepcionada con el matrimonio e insistía en el divorcio. El padre, sin embargo, se mostró dispuesto a seguir juntos.

La directora Camelia sabía que ninguno de los dos asistía a la iglesia con regularidad, así que les habló inspirándose en la Biblia. Les dijo que Dios había creado el matrimonio en el Jardín del Edén y que él no veía con buenos ojos el divorcio. Citó las palabras

de Jesús: «Por tanto, lo que Dios ha unido, ningún hombre lo separe» (Mateo 19:6).

—El divorcio no forma parte del plan de Dios —dijo la directora Camelia—. Es el plan de Satanás, porque él quiere destruir las familias. Él sabe que un padre o una madre divorciados tienen grandes dificultades para afrontar solos los retos de la sociedad.

La madre y el padre escucharon con atención.

—Se me ocurre algo —continuó la directora Camelia—. En vez de discutir, intenten decirse mutuamente algo que aprecien del otro. Piense en lo que le gusta de su esposa. ¿Qué cualidades buenas tiene? ¿Qué cualidades buenas tiene su esposo? ¿Qué le gusta de él?

La madre estuvo de acuerdo en esperar antes de tomar una decisión definitiva sobre el cambio de escuela de Antonio. Pero unos días más tarde, tras otra discusión con el padre, irrumpió en la oficina de la directora Camelia. Estaba decidida a divorciarse y cambiar a Antonio de escuela.

—Mi esposo está desempleado —se quejó ella—. No tiene suficiente dinero. No puede mantener a la familia. No se interesa por nosotros.

La directora Camelia entendió la preocupación de la madre, pero le pidió que tuviera paciencia. Era difícil encontrar trabajo en esa región de Rumania.

La madre se dio cuenta de que la directora Camelia tenía razón. Empezó a aceptar la idea de no divorciarse.

Luego, tras otra discusión, el padre llamó por teléfono a la directora.

—Mi esposa no deja de decirme que no tengo suficiente dinero para mantener a la

## Cápsula informativa

La escuela Macea se fundó en 2011 y en 2025 contaba con 72 alumnos y niños en edad preescolar. Cuenta con 7 maestros de tiempo completo.

familia y que no pongo interés en proveer para ellos —le dijo.

La directora Camelia lo instó a seguir buscando trabajo.

—Usted tiene que conseguir un trabajo para demostrarle a su esposa que está comprometido con su familia —le dijo ella.

—¿Y qué? —respondió él—. ¿Debo ir a trabajar solo porque ella me lo pide?

—Sí —respondió ella—. Su esposa conoce las necesidades de su hijo. Busque un trabajo. Tiene un hijo que criar. Usted es responsable de él.

Y así continuó la situación. Cada vez que discutían, la madre acudía a la oficina de la directora y el padre llamaba por teléfono. Las discusiones siempre eran sobre dinero y el desempleo del padre. La directora Camelia seguía animando a la madre a ser paciente y al padre a buscar trabajo. Entre discusiones, la pareja seguía el consejo de la directora y buscaban algo afectuoso que decirse el uno al otro en casa.

Entonces, el padre encontró trabajo en Francia. Se mudó y comenzó a enviar

dinero a Rumania. La madre estaba satisfecha, pero echaba de menos a su esposo. El hombre del que una vez quiso divorciarse era ahora su mejor amigo.

Después de dos años, cuando Antonio tenía 10 años, su madre lo sacó de la escuela y se mudó a Francia para reunificar a la familia.

Mientras estuvieron en Francia, la familia se mantuvo en contacto con la directora Camelia. Antonio la extrañaba e insistía en llamarla con regularidad. La directora Camelia se enteró de que la familia había encontrado una iglesia en Francia y había comenzado a asistir. Cada vez estaban más unidos, no solo entre ellos, sino también con Dios.

La familia regresó a Rumania a tiempo para que Antonio comenzara el sexto grado en la escuela pública. A él le hubiera gustado volver a la escuela adventista, pero esta solo impartía educación hasta el cuarto grado.

La directora Camelia sigue siendo una buena amiga de la familia. Cada vez que ve al padre en la ciudad, él le sonríe y le dice:

—Gracias, señorita Camelia. Gracias a usted, no perdí a mi familia.

*Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a ampliar la escuela primaria adventista del séptimo día en Macea, Rumania, para que pueda acoger a más niños. Gracias por planificar una generosa ofrenda.*



## Programa del decimotercer sábado

### Lección del decimotercer sábado: Avanzar por fe, no por vista

**C**lara es una estudiante alegre, llena de ideas originales y creativas.

Aunque apenas tiene 11 años, afirma con seguridad que todas sus oraciones son escuchadas.

En la escuela donde estudia necesitaban a un maestro nativo de inglés. Sin embargo, por diversas razones, el año escolar comenzó sin que nadie ocupara ese puesto. Clara comenzó a orar al respecto, totalmente convencida de que la situación se resolvería.

El tiempo pasó y nadie parecía interesarse por la oportunidad, pero Clara no se desanimó y siguió orando al respecto.

Al otro lado del mundo, en Australia, una joven llamada Andreea asistía a un campamento. Una familia de misioneros compartió sus experiencias y ella se sintió profundamente inspirada. Se le ocurrió una idea, pero decidió no practicarla, ya que no parecía ser el momento adecuado.

Acababa de empezar un nuevo trabajo, estaba viviendo sola por primera vez, tenía una hipoteca y estaba a punto de comenzar un programa de formación profesional. Claramente, no parecía el momento adecuado. Aun así, mientras miraba la página de Instagram de VividFaith\* paró para ver sus llamados misioneros. Andreea hizo clic en «Me gusta» y regresó a su vida cotidiana, dejando atrás esos pensamientos. Pero una semilla había sido plantada en su corazón.

Mientras tanto, en Rumania, Clara seguía orando y esperando.

Unos meses más tarde, mientras disfrutaba de un momento de descanso en una

playa de Australia, Andreea estaba echando un vistazo al Instagram cuando una publicación de VividFaith le llamó la atención de inmediato: un anuncio sobre una oportunidad misionera en Rumania, específicamente para una persona nativa de habla inglesa.

Sintió que el llamado era para ella: la invadió un impulso irresistible que la llevó a actuar. *Esto es una locura, pensó. No tiene sentido. No estoy preparada. No tengo la formación ni la experiencia necesarias para esto.*

Andreea y su familia decidieron ayunar y orar durante dos semanas, pidiéndole a Dios su orientación especial. Esto solo reforzó su convicción de que Dios la estaba llamando a Rumania. Así que envió su solicitud.

Pasaron dos meses sin respuesta. Andreea se sintió tranquila, pensando que quizá la oferta no era para ella. Ella había hecho su parte enviando la solicitud, pero nadie le había respondido. Quizá Dios le estaba diciendo que, después de todo, no era el momento adecuado.

Entonces, en septiembre, Andreea recibió una respuesta por correo electrónico a su solicitud.

Tras una entrevista con los administradores de la escuela, Andreea se dio cuenta de que Dios había estado obrando tras bastidores. Creía que él tenía el control y que lo mejor era seguir el plan que él tenía para su vida.

Sin embargo, seguía llena de dudas: qué debía hacer con su nuevo trabajo, la hipoteca de la casa, los gastos de manutención en Rumania y sus responsabilidades en la iglesia. La carga era abrumadora.

## Cápsula informativa

VividFaith es una plataforma en línea de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que conecta a las personas con oportunidades de servicio, incluido el Servicio Voluntario Adventista. Úsela para encontrar o promocionar vacantes disponibles en [vividfaith.com](http://vividfaith.com).

Entre lágrimas, le pidió a Dios una señal de que ese era realmente su plan. En ese mismo momento, sintió una paz que nunca antes había experimentado, algo sobrenatural. Una paz que superaba todo entendimiento. Fue en ese momento decisivo que abandonó todas sus dudas y aceptó la voluntad de Dios para su vida.

Un mes después, Andreea llegó a Rumania, donde comenzaría lo que ahora ella

llama «la mejor época de su vida». Aprendió que, si queremos que Dios actúe a través de nosotros, debemos estar dispuestos, ser obedientes y tener una actitud positiva.

A menudo dice: «Dios nunca nos pedirá que renunciemos a algo sin darnos algo mejor a cambio».

Para Clara, fue una respuesta a sus oraciones, un poderoso recordatorio de que incluso la fe de una niña puede tocar corazones en cualquier parte del mundo. Era el tipo de evidencia que puede fortalecer la fe de un niño en Dios y confirmar que Dios realmente escucha las oraciones, sin importar la edad que tenga.

Para Andreea, supuso el compromiso de seguir a Dios, que siempre tiene lo mejor reservado para nuestras vidas. Debemos seguir sus planes porque, como dice Andreea, «Dios sabe lo que hace».

## Proyectos futuros del decimotercer sábado

La División Transeuropea será la protagonista del próximo trimestre. Los proyectos especiales incluirán:

- Centros de influencia en todas las escuelas adventistas de la Asociación Británica
- Nueva iglesia en Zagreb, Croacia
- Centro misionero familiar en Vantaa, Finlandia
- Primera escuela adventista en Polonia

# DIVISIÓN INTEREUROPEA

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Alemania del Norte	316	18	18.571	497.48.011
Alemania del Sur	224	18	15.500	35.101.989
Austria	60	9	4.419	9.188.000
Bélgica	97	113	6.967	6.447.000
Checo-eslovaca	187	35	9.715	16.400.000
España	124	38	19.003	48.934.000
Franco-belga	169	50	20.570	78.765.000
Italiana	110	19	9.713	59.600.000
Portuguesa	98	15	11.988	10.702.000
Rumana	1.668	236	61.168	19.075.000
Suiza	58	7	4.848	9.076.000
<b>TOTAL</b>	<b>2.511</b>	<b>558</b>	<b>182.411</b>	<b>343.037.000</b>

## PROYECTOS

1. Centro para campamentos juveniles (Bélgica)
2. Residencia estudiantil en el Instituto Adventista de Villa Aurora, en Florencia (Italia)
3. Aulas para Primaria y Jardín de Infantes en la Escuela *Macea Speranta* (Rumania)
4. Jardín de Infantes *Tzvetna Nadezhda* en Sofía (Bulgaria)
5. Escuela *Peretu Eden* (Rumania)



editorialaces.com

